



Nuestro hogar celestial



Jaspe, zafiro, ágata, esmeralda, ónice, cornalina, crisólito, berilo, topacio, crisopraso, jacinto, amatista... cimientos de piedras preciosas; calles de oro puro, semejante a cristal pulido; murallas de jaspe; puertas de perlas; un río de agua cristalina; un árbol que produce doce cosechas al año. ¡Esa es la ciudad celestial, la Nueva Jerusalén!

La ciudad es cuadrada; de dos mil doscientos kilómetros de largo, de ancho y de alto. La descripción de arriba es solo un poco de toda la maravilla de la santa ciudad que nos espera.

Allí no hay necesidad de sol ni luna que la alumbren, porque la gloria de Dios la ilumina. No hay templo, porque el Señor Dios Todopoderoso y el Cordero son su templo. Las puertas de la ciudad no se cierran, pues allí no hay noche.

¡Esa ciudad es nuestro hogar celestial!

En la santa ciudad no habrá más lágrimas; no habrá muerte ni llanto, ni dolor... Sigue leyendo acerca de la ciudad en Apocalipsis 21 y 22. Te invito también a que leas las últimas entradas que publicaré en la página del *Año del Hogar*.

Hace un año, cuando Dios me habló para que declare un *Año del Hogar* no podía imaginar lo que esto implicaría. En 1982 mi esposo y yo tuvimos un programa para el hogar en Casa de Oración, Huancayo. Perú. Pensé que no sería gran cosa hacer algo similar en la internet.

Me impuse la tarea de escribir un artículo cada semana. Gracias a Dios por su ayuda, porque ha sido una ardua tarea. A veces pasé hasta 16 horas los fines de semana en escribir y publicar los artículos. Espero que mi trabajo haya servido de inspiración para fortalecer los hogares.

Siendo que soy dada a la creatividad, lo que más me ha gustado es hacer los pósters, en algunos casos con la ayuda de Cristina. Los he hecho de tal manera que puedas imprimirlos y ponerlos en un marco, como un cuadro para adornar el hogar.

Al trazar los planes para la enseñanza quise finalizar con broche de oro. ¡Qué mejor «broche» que un recordatorio de las glorias de la ciudad celestial. Aquí en la tierra nuestros hogares varían. Algunos vienen al mundo entre lujos y abundancia,

otros llegan para mendigar el pan; pero a todo el que recibe a Cristo en su vida le espera una mansión en la gloria. Allá no hay chozas. Cristo mismo, nuestro Salvador, nos está preparando un hogar. ¡Qué maravilloso será cuando nos dé la bienvenida!

En su discurso de despedida a sus discípulos Jesús prometió: **«Vendré otra vez»** (Juan 14:3). Nuestro Rey y Salvador vendrá para llevarnos a nuestro hogar eterno. En el último capítulo de la Biblia, Apocalipsis 22, Jesús declara tres veces:

«¡Miren que vengo pronto!»

Esa es la gloriosa esperanza del cristiano. Jesús viene, viene pronto, ¡y viene con recompensas!

«Traigo conmigo mi recompensa, y le pagaré a cada uno según lo que haya hecho» (Apocalipsis 22:12; véase también Mateo 16:27).

A la vez que es glorioso pensar en nuestro hogar celestial, es también cosa seria reconocer que el Señor pagará a cada uno según lo que haya hecho. Rendiremos cuenta de nuestra vida.

Pablo escribió a los corintios acerca de nuestras obras, que serán probadas por fuego. Algunos, que no han cuidado cómo edifican su vida, verán que sus obras se quemarán (1 Corintios 3:11-15). Se salvarán, por la gracia de Dios; pero no habrá recompensas.

Es fin de año. Hagamos un recuento de lo que hemos hecho. ¿Cómo hemos servido a nuestro Maestro? El tiempo en la tierra es corto. **Venimos... vivimos... nos vamos.** Nuestra vida es como un soplo. Sirvamos lo mejor posible a nuestro amado Salvador.

El año que viene celebro 50 años desde que fui a Perú como misionera. Dios ha sido tan bueno conmigo. Me ha concedido 50 años de milgaros en servicio a Él. Para celebrar este aniversario pienso escribir una historia misionera de 50 milagros. Cada día en nuestro andar con Dios es un milagro.

Gracias por acompañarme este año. Con el favor de Dios el próximo año tendremos nuevos e interesantes proyectos.

Bendiciones en Navidad y Año Nuevo,

Hermana Margarita





Tres multimedia de la historia de la Navidad.



Láminas de la historia de la Navidad, en color, en tonos de grises, y en blanco y negro. También hay hojas para colorear. Todo esto está bajo **MULTIMEDIA** en hermanamargarita.com.

NAVIDAD ES JESÚS

Agradezco al hermano Absalóm-León Sixco de Costa Rica por esta hermosa serie de dibujos para ilustrar el nacimiento de Jesús.

Usa los multimedia en la iglesia pero también en el hogar. Sería excelente que usaras los tres temas como devocional para el día de la Navidad.

Además de usar las láminas para la enseñanza, sirven como medio para decorar el salón.

Imprime los dibujos que vienen en blanco y negro y dalos a los niños para que los coloreen. Exhíbelos en una pared en el hogar o en el salón de clases.

